

Caminando juntas. Genealogía de las luchas de las mujeres en tres organizaciones del Poder Popular de la Revolución Bolivariana

María Mercedes Cobo

mariamercedescobo@gmail.com

Licenciada en Comunicación Social mención Periodismo. Productora de radio y locutora. Maestría en Procesos Sociopolíticos de Integración Venezolanos, Latinoamericanos y del Caribe.

Resumen

Esta investigación nace con la inquietud de mostrar que en las historias de sujeción de las mujeres nacen historias de desujeción que harán que ellas identifiquen un potencial liberador frente a las dominaciones patriarcales en el mismo terreno donde libran las batallas anticapitalistas. Planteo crear una genealogía que recopile los relatos de las mujeres que construyen prácticas transformadoras en la Comuna Hugo Chávez, en el Campamento de Pioneros Kaika Shi y en la Colectiva Las Hijas de Eva, organizaciones del poder popular de la Revolución Bolivariana. Me pregunto si las luchas de ellas son una plataforma para dar un salto hacia feminismos otros.

PALABRAS CLAVES: poder popular, mujeres, movimientos sociales, comunidad

Abstract

This research was initiated because of worries on how to show that women subordination stories produce also liberation stories that allow them to identify their potential to free her selves from patriarchal dominations in the same battleground of their anticapitalistic struggle. Here I propose to create a genealogy and collect data from the tales of women who create transforming practices in Comuna Hugo Chávez, pioneers camp Kaika Shi and Las Hijas de Eva collective, three women popular power organizations of the Bolivarian Revolution. I ask myself if this type of women fights is a springboard to other forms of feminism.

KEYWORDS: popular power, women, social movements, community

¿Las luchas de las mujeres en el Poder Popular apuntan a feminismos otros?

Esta investigación nace con la inquietud y motivación de mostrar que en las historias de sujeción de las mujeres nacen historias de *desujeción* que harán que las mujeres identifiquen un potencial liberador frente a las dominaciones patriarcales en el mismo terreno donde libran las batallas anticapitalistas. Para ello, con una postura contrahegemónica planteo crear una genealogía que recopile los relatos, testimonios y voces de las mujeres que construyen prácticas liberadoras en las instancias del Poder Popular de la Revolución Bolivariana.

Desde 1999, cuando Hugo Chávez resulta electo Presidente de Venezuela, se inicia un proceso de participación popular en la gestión de las necesidades colectivas. Comienzan a observarse sujetos y sujetas populares creando y aplicando prácticas transformadoras con sus comunes, en los mismos espacios donde fueron objetos de políticas asistencialistas. La activación de las potencias populares para cambiar la realidad dominante fue desencadenando instancias de participación donde las mujeres han estado actuando masivamente y han impulsado las transformaciones.

En un lapso comprendido entre agosto del año 2015 y febrero del año 2017, conocí, hablé, pregunté, dialogué, compartí y estuve con las mujeres de la Comuna en conformación Comandante Hugo Chávez (2014), que siembran alimentos en la Casa de Cultivo Agrourbana La Bandera, ubicada en el techo del Centro de Diagnóstico Integral Cipriano Yarena, y llevan el funcionamiento del Centro de Educación Inicial César Rengifo, con las mujeres del Campamento de Pioneros Kaika Shi (2011) del Movimiento de Pobladores y Pobladoras, que tomaron terrenos y construyeron sus casas y viven en un urbanismo levantado bajo el modelo de autogestión y con las mujeres de la Colectiva Las Hijas (2014), que producen un programa de radio feminista llamado Mujeres sin censura en la emisora comunitaria La Piedrita 95.1 FM ubicada en la parroquia del 23 de Enero.

La participación evidente de las mujeres en las expresiones del Poder Popular que constituye la Revolución Bolivariana, me lleva a plantearme estas interrogantes: 1) ¿Hay una relación entre las luchas de las mujeres de las organizaciones populares: la Comuna Comandante Hugo Chávez, el Campamento de Pioneros Kaika Shi del Movimiento de Pobladores y Pobladoras de Venezuela y la Colectiva Las Hijas de Eva y los feminismos descolonizados?; 2) ¿Las luchas de las mujeres de estas organizaciones del Poder Popular son una plataforma para dar un salto hacia la liberación, el feminismo o los feminismos?; y 3) ¿Podríamos identificar un feminismo o feminismos locales, populares y comunitarios?

Pienso que las luchas contra el capitalismo y las distintas formas de dominación del sistema mundo moderno y colonial deben incluir las luchas antipatriarcales como un elemento central; es decir, que no habrá descolonización sin despatriarcalización (Carosio 2010, Escobar 2013), y desde esta postura conocí y analicé las prácticas junto a las sujetas populares. En este sentido, asumo que las luchas antipatriarcales deben formar parte de las agendas cotidianas de los ejercicios del Poder Popular.

Me inquieta saber si las prácticas de las mujeres que construyen poder popular a partir de las vivencias cotidianas, locales y comunes apuntan a formas de feminismos otros.

Las comuneras, las pioneras y Las Hijas de Eva construyen formas de liberación en tres instancias del Poder Popular conformadas en el marco de la Revolución Bolivariana. Son mujeres con edades entre 22 y 72 años, que se identifican con el proyecto de modelo político, social y económico de Hugo Chávez, y que viven en las parroquias de La Bandera, La Vega y el 23 de Enero en Caracas, el Distrito Capital de Venezuela.

Insurgir con las luchas de las sujetas populares

La genealogía de las luchas de las mujeres venezolanas que se organizan en una comuna, un movimiento social o en una colectiva, tributará a la memoria de saberes y luchas de las que resisten, construyen y se liberan, y que han sido marginadas por la historiografía del poder dominante.

Tomo la visión de genealogía de Foucault (1976) que consiste en liberar de la sujeción del poder dominante a los saberes locales y no legitimados, en este caso de estudio, las luchas de las mujeres populares. Elaboré una genealogía donde se registran las historias de *desujeción* de las luchas de las mujeres en distintas modalidades de organización del poder popular venezolano que contrarrestan la dominación capitalista, patriarcal, alimentaria, inmobiliaria, comunicacional y cultural. El método utilizado en la investigación fue la compilación de una genealogía.

En este sentido, la metodología está atravesada por el propósito de estar con las mujeres basado en el concepto de “estancia” (Lagarde 1997). Estuve con ellas mediante visitas y convivencias en los lugares donde construyen las prácticas comunitarias; en estos espacios sostuvimos conversaciones espontáneas y entrevistas semi estructuradas para recolectar la información. En el proceso de estancia, de acuerdo a la visión de Lagarde, traspasé el hecho de verlas como “informantes” y superé la observación participante porque creé una relación estrecha con las comuneras, las kaikashianas y Las Hijas de Eva, reconociéndome en ideas y voluntades hacia la comunidad, asumiéndome parte de ellas desde la convicción y la práctica de ser una sujeta popular, negra, proletaria, militante de la Revolución Bolivariana y feminista.

Es así como esta genealogía contribuye a que las mujeres que salen al paso todos los días de la opresión capitalista y patriarcal puedan leerse, escucharse, verse, reflejarse, narrarse, reafirmarse o cuestionarse en esta exploración que, sin duda, ellas protagonizan desde sus prácticas liberadoras. Probablemente, al verse en estas líneas seguirán más firmes en la construcción que las libera para continuar transformando la realidad y erradicando todas las formas de dominación.

Cautiverio y madresposas para develar al patriarcado

En este camino también reviso las posturas de patriarcado de Marcela Lagarde y Alba Carosio. Lagarde (1997) identifica al patriarcado como uno de los espacios del poder masculino que se encuentra en las más diversas formas sociales. Se caracteriza por el antagonismo genérico, el dominio masculino en la visión del mundo y el machismo, producto del poder masculino, que discrimina y oprime a las mujeres y a todo lo que no sea considerado apéndice de la visión androcéntrica. Carosio (2010) aborda al patriarcado como una dominación que está presente en lo privado y en lo público convirtiéndose en una jerarquía social naturalizada y legitimada en todas las dimensiones de la vida.

Tomo las ideas sobre feminismos de Francesca Gargallo y Alba Carosio. Abandonar el modelo opresor y patriarcal, que es masculino, clasista, racista, religiosamente jerárquico y colonizador, forma parte de las ideas de (Gargallo 2004), así como dejar atrás el ideal de igualdad con el hombre para comenzar a pensarse y narrarse a sí mismas deslindándose del paradigma masculino dominante y organizándose en acciones conjuntas de liberación. de Carosio (2010) tomé la concepción de feminismo que

se propone comprender la configuración del mundo patriarcal para transformarlo. El feminismo es un conocimiento y una ética que dan base a una acción política de transformación social. Se trata de una relación dialéctica entre teoría y práctica feminista, que se va construyendo en una identidad y un saber femenino (Carosio, 2010: 44).

Desde estas dos visiones entiendo el feminismo como un proyecto político y un movimiento social que no reproduzcan el ideal patriarcal, masculino, racista y colonizado. También me propuse dar con propuestas de feminismos otros en las prácticas transformadoras de las sujetas populares y asumí las visiones de feminismo popular y feminismo comunitario de Korol (2016) y Paredes (2013), respectivamente. Es así como identifiqué las ideas y prácticas feministas populares

en las luchas de *Las Hijas de Eva*. Las experiencias de feminismos populares según la visión de Korol (2016) buscan otros modos de organización y creación para la resistencia; establecen diálogos no jerárquicos; defienden revoluciones socialistas y antipatriarcales; y construyen experiencias de poder popular para crear nuevos modos de vida y convivencia. Me adherí a la propuesta de feminismo comunitario de Julieta Paredes que parte de no pensarnos frente a los hombres “sino pensarnos mujeres y hombres en relación a la comunidad” (Paredes, 2013: 79) para avizorar un potencial de liberación antipatriarcal comunitaria en las comuneras y en las kaikashianas.

Con una visión feminista, popular y comunitaria transito el camino de analizar las prácticas liberadoras de las sujetas desde las categorías: cautiverio y madresposas para analizar las prácticas de las mujeres en el ejercicio comunitario. Asimismo muestro la visión de poder popular con la que trabajo en el análisis de las luchas de las sujetas, que es la visión contenida en la Ley Orgánica del Poder Popular y las concepciones de los argentinos Mazzeo y Stratta.

La categoría cautiverio “sintetiza el hecho cultural que define el estado de las mujeres en el mundo patriarcal: se concreta políticamente en la relación específica de las mujeres con el poder y se caracteriza por la privación de la libertad” (Lagarde, 1997: 151-152). Utilicé esta definición para sustentar que las comuneras, las kaikashianas y Las Hijas de Eva están cautivas en los espacios donde hacen vida, desde el espacio del hogar hasta el lugar donde construyen poder popular. y la categoría “madresposas” que Lagarde define de esta manera:

ser madre y ser esposa consiste para las mujeres en vivir de acuerdo con las normas que expresan su ser -para y de- otros, realizar actividades de reproducción y tener relaciones de servidumbre voluntaria, tanto con el deber encarnado en los otros, como con el poder en sus más variadas manifestaciones. Esta amplia definición antropológica de la maternidad y de la conyugalidad permite develar lo que tienen de maternales las relaciones conyugales, o algunas establecidas entre padres e hijos, entre madres e hijas, o definir como madres a los padres, y así sucesivamente (Lagarde, 1997: 363).

Fue útil para develar el ser de los otros y para los otros que impone la sociedad patriarcal a las mujeres que terminan siendo servidumbres voluntarias en la casa, en el trabajo y también en la militancia comunitaria.

Los investigadores argentinos Miguel Mazzeo y Fernando Satratta consideran que “El poder popular es un poder para desactivar las potencias que objetivan, manipulan y explotan, un poder que le permite al pueblo disfrutar de sus acuerdos, de su cohesión, de su realización, en fin, un poder que le permite ‘vivir’”

(Mazzeo, Stratta, 2007: 17) y la Ley Orgánica del Poder Popular lo define como “el ejercicio pleno de la soberanía por parte del pueblo...” (MPPCyPS, 2010: 8), entonces desde allí considero que el poder popular es lo que permite a las sujetas y a los sujetos proletarios activarse y asumir el poder hacer colectivo para transformar la realidad común que es opresora y explotadora. El poder popular en Venezuela se ha convertido en otro espacio de lucha de las mujeres que construyen propuestas de liberación. Las mujeres se han asumido impulsoras y constructoras del Poder Popular, han activado sus capacidades de resistencias y luchas y se han organizado en sus comunidades para gestionar la solución de los problemas. Es así como también nos preguntamos ¿hay una feminización del poder popular?

Con la visión de Lagarde expresada en las categorías “cautiverio” y “madresposas”, encuentro que la construcción del Poder Popular representa otro cautiverio para las mujeres (aparte de los cautiverios de la familia, el hogar y el trabajo asalariado) que a su vez las lleva a una práctica transformadora para y en las comunidades y que se convierte en un espacio donde pueden identificar su potencial liberador ya no sólo en la resistencia anticapitalista sino también en la resistencia antipatriarcal.

Mujeres agricultoras urbanas de la Comuna en conformación Comandante Hugo Chávez de La Bandera

Chávez me liberó en todo
Arellys Rivas

Las prácticas liberadoras de las comuneras están desde el cautiverio al *cultiverio*. Las mujeres de la Comuna en conformación Comandante Hugo Chávez se identifican con el pensamiento igualitario, comunitario y socio productivo del Líder de la Revolución Bolivariana, Hugo Chávez, nacido el 28 de julio de 1954 en Sabaneta, estado Barinas ubicado al oeste de Venezuela. Ellas son mujeres con edades entre 35 y 65 años, que son madres, amas de casa, esposas, hijas, hermanas, trabajadoras, líderes y activadoras comunitarias, amigas, compañeras, agricultoras urbanas y militantes de la Revolución Bolivariana; se identifican como madres chavistas y cultivan vegetales para abastecer a sus familias y a sus vecinas y vecinos, por eso practican la agricultura como acción cotidiana en su entorno para multiplicar la vida de los suyos. Me pregunté por qué las mujeres de la comuna aprueban identificarse con el nombre de un hombre, en este caso Hugo Chávez.

Trabajan en sus comunidades dentro de la instancia de los Consejos Comunales para canalizar los problemas de sus vecinas y vecinos, y para conformar la Comuna; y en la agricultura no sólo en la casa de cultivo sino también en cada uno de los espacios donde hacen vida porque están empeñadas en garantizar los alimentos a sus familias sobre todo en el marco de la situación económica que enfrenta el país.

Con respecto a las luchas de las mujeres de La Bandera, identifiqué un espacio de participación política y práctica comunitaria, donde las mujeres se sienten autónomas y empoderadas, por tanto creemos que es un patriarcado que no termina de morir y una búsqueda de liberación que aún no crece del todo, liberación que todavía es una niña porque aún no es una adulta que se enfrenta al patriarcado. Por un lado las mujeres intentan ser autónomas produciendo sus propios alimentos y construyendo comunidad y por otro, entran, salen y vuelven al día a día en los cautiverios de las recargas familiares, laborales y militantes.

Me pregunté entonces, ¿Es un hombre, en este caso Hugo Chávez, quien despierta las prácticas en búsqueda de liberación de las madresposas? ¿El movimiento feminista ha multiplicado el mensaje de la liberación patriarcal entre las mujeres populares? ¿Es el ejercicio de la organización comunitaria y del Poder Popular lo que permite la liberación de las madres chavistas? o ¿Es la conciencia feminista, el otro salto que necesitan las madres chavistas para buscar la liberación?

La identificación con el líder venezolano contribuyó a que las mujeres ejercieran el poder popular y por tanto se pusieran en el camino de la construcción comunitaria para vivir mejor, el amor que sienten por Chávez podría también estar contribuyendo a que ellas se valoraran y se sintieran capaces de ser las protagonistas de sus propias vidas, por eso se sienten convencidas y decididas a lograr un vivir en comunidad que les traerá felicidad, así como lo han expresado innumerables veces en nuestras conversaciones, por tanto pensamos que desde la legitimidad patriarcal ellas estarían desarrollando prácticas en las que existe la dualidad cautiverio-búsqueda de la liberación y viceversa.

Observé que las mujeres de la Comuna Comandante Hugo Chávez siguen en los mismos cautiverios y la práctica comunitaria se convierte en otro cautiverio, pero también en un espacio donde se construye una práctica de transformación que es liberadora, y que las hará cuestionarse de las distintas sobrecargas de trabajo en todos los espacios para luego construir otras búsquedas de libertad en sus mundos privados y públicos.

Las mujeres del Campamento de Pioneros Kaika Shi del Movimiento de Pobladores y Pobladoras de Venezuela

Principalmente fuimos las mujeres que le echamos ganas

Luz Marina de La Cruz

La mujer kaikashiana es la fuerza del pueblo

Amalia Guerrero

Las kaikashianas tomaron terrenos y construyeron viviendas con organización comunitaria y autogestión, principios impulsados en la Revolución Bolivariana, desde el liderazgo de Hugo Chávez, en sus leyes, políticas y programas. Ellas se consideran

las pioneras de los pioneros y son la mayoría en el campamento, sus edades oscilan entre 22 y 72 años, son madres, trabajadoras, amas de casa, líderes comunitarias, trabajadoras voluntarias, cocineras, esposas, abuelas, agricultoras, hermanas e hijas. En Kaika Shi, entre el 90 y 95 por ciento de la participación en todos los asuntos que tienen que ver con la comunidad está protagonizada por las mujeres. Del total de la población que vive en el urbanismo: 331 habitantes, 133 son mujeres, 108 hombres, 39 niñas y 51 niños. Se identifican como kaikashianas y se describen como pioneras, primeras, mujeres luchadoras, chavistas y perseverantes.

Desde la necesidad de vivir dignamente junto a sus familias porque antes estuvieron sin techo o desalojadas, las pioneras llevaron a la práctica cotidiana el llamado de Chávez para organizarse y para ser autogestionarias en el camino de lograr la casa y trabajar en la esperanza de vivir en la comunidad socialista, en la construcción del proceso de transformaciones sociales, del que ellas se sienten parte reconocida, reivindicada y estimada.

Las pioneras desde el cautiverio de madresposas, de vivir para el otro (esposo e hijos), tener la mayor carga en el trabajo del hogar y “relaciones de servidumbre voluntaria” (Lagarde, 1997:363) cocinaron la comida de los hombres de Kaika Shi y organizaron las jornadas de trabajo voluntario, así como también ayudaron a levantar los apartamentos del urbanismo batiendo cemento, construyendo columnas, pegando cerámica entre otras tareas que tradicionalmente son realizadas por los hombres. Las kaikashianas desafiaron las creencias de que las mujeres sólo pueden cocinar, lavar y limpiar, y no son capaces de hacer ningún trabajo pesado. ¿Es una práctica liberadora haber logrado construir sus casas con sus propias manos? ¿Pasaron de la servidumbre voluntaria a la liberación voluntaria sólo con unirse y organizarse entre ellas para hacer el trabajo más pesado de la obra de construcción? Creo que el desafío no sólo está en demostrarle a los hombres y a sus esposos que ellas no solamente son madresposas sino que también son fuertes, valientes, creativas y pueden tener voluntad y capacidad para liberarse. Las kaikashianas expresaron sus propias creencias de liberación codificadas desde el cautiverio-militancia-comunidad-empoderamiento-participación.

Vuelvo a las interrogantes que me hice con respecto a las prácticas de liberación de las comuneras ¿Las prácticas liberadoras de las kaikashianas son una alternativa popular a un feminismo burgués y dominante? ¿Descubrieron su voluntad de liberación en el ejercicio de ser Poder Popular? Considero que las pioneras al igual que las agricultoras urbanas construyen prácticas de liberación desde y en los cautiverios, que también las harán cuestionarse de las múltiples labores para luego empoderarse de nuevas prácticas que apunten más hacia la liberación de toda forma de opresión en la casa, la familia y la pareja. Desde la construcción comunitaria identificarán todas las formas de opresión, porque así como levantaron columnas para

hacer los apartamentos, las pioneras también pueden ser las primeras en levantar los cimientos antipatriarcales en el urbanismo por el que tanto se han esforzado.

Mujeres feministas de la Colectiva Popular Las Hijas de Eva

*Soy Hija de Eva
Porque soy dueña de mis decisiones
Porque como del fruto prohibido
Porque soy desobediente
Porque soy rebelde, chavista y feminista*

Son cinco mujeres trabajadoras que se organizaron en una colectiva, producen un programa de radio popular y feminista, y proponen un feminismo popular que las lleve a hermanarse con sus vecinas y compañeras reconociendo la historia de opresión y carencia de cada una de ellas, vengan de donde vengan y hagan lo que hagan pero juntas para resistir ante las diversas exclusiones tradicionales.

La práctica liberadora de Las Hijas de Eva está en asumirse ser parte del Poder popular, luego constituirse en una organización popular, darle vida y ejercerla en colectiva, hermanarse con su par dominada al igual que ella, crear en la comunidad, trabajar desde ella en un medio contrahegemónico, hacer pública la palabra censurada durante siglos y promover un feminismo desde/para/con las mujeres que están abajo y que irrumpe ante los feminismos dominantes que han fragmentado las resistencias.

Observé en la práctica de Las Hijas de Eva una búsqueda y una convicción de construir desde las bases del pueblo, como mujeres que son parte de ese conglomerado con carencias, que se organiza y busca en sus iguales la gesta de una conciencia en permanente búsqueda por la liberación que será juntas, hermanadas y en comunión. La libertad de las mujeres no será individual, será encompinchadas, creativas, rebeldes, insurgentes, habladoras, organizadas, atrevidas, y bien juntas y solidarias para superar las contradicciones presentes entre los cautiverios y las prácticas transformadoras.

Tres propuestas de liberación de mujeres desde la cotidianidad de los cautiverios

La propuesta de liberación de las mujeres que construyen Poder Popular, que pueda articular todas las opresiones, consiste en la articulación de todas las liberaciones para contrarrestar todas las dominaciones. Asumo la propuesta de los feminismos descoloniales para empalmar las liberaciones anticapitalistas, antipatriarcales y anticoloniales en las construcciones de Poder Popular que persiguen proyectos revolucionarios, socialistas y emancipatorios.

Sostengo que las comuneras y las kaikashianas están sembrando las semillas para cosechar propuestas de feminismos descoloniales y transitar el camino para todas las liberaciones.

Las comuneras y las kaikashianas tienen el potencial liberador para dar con una propuesta de un feminismo que no niegue sus prácticas comunitarias y construcciones locales, populares, autóctonas y autónomas. Las propuestas de los feminismos comunitarios son parte de los feminismos populares y se entrelazan con los proyectos revolucionarios, socialistas y antiimperialistas que buscarán todas las liberaciones frente a todas las dominaciones (Korol 2016).

Identifiqué prácticas transformadoras ante las relaciones de explotación del sistema capitalista, desde la identidad chavista que llevó a las mujeres a construir poder popular, para ir abonando un terreno donde pueden concientizarse de la dominación por el patriarcado (vivienda en la casa, en el hogar, en la familia, en el trabajo y en la comunidad) y construir prácticas en búsquedas de la liberación ya no sólo del sistema capitalista sino también del sistema patriarcal.

Estuve con mujeres con edades entre 22 y 72 años, que viven en barrios de Caracas. El 60% de ellas son madres solteras y el 70 % no tiene instrucción universitaria. Son mujeres que se unen con la vecina y con la compañera de lucha, ven a los hijos de las vecinas como suyos, trabajan en colectivo y por la comunidad el tiempo que sea necesario.

Las acciones de las comuneras agricultoras y las pioneras kaikashianas son evidentes, significativas y cuantiosas en organizaciones mixtas del poder popular, y las acciones de Las Hijas de Eva cubren toda esta organización del poder popular que está integrada solamente por mujeres. La Comuna en conformación Comandante Hugo Chávez, el Campamento de Pioneros Kaika Shi del Movimiento de Pobladores y Pobladoras y la Colectiva Popular Las Hijas de Eva son instancias que se formaron bajo la identidad del proyecto político de Hugo Chávez. Las mujeres con las que convivimos se autonombraron y definieron chavistas.

El hecho de conformarse en una organización del poder popular y las prácticas de sembrar alimentos, construir apartamentos y comunicar contenidos feministas de las mujeres, se dio a partir de la identificación con el pensamiento y los llamados de Chávez para empoderarse de la realidad capitalista y transformarla en colectivo. Las luchas de las mujeres de las organizaciones populares que analicé, comulgan con los ideas de igualdad, solidaridad, inclusión, organización comunitaria y poder popular de Hugo Chávez.

El llamado a las mujeres a participar, a organizarse y construir en torno a la creación de otros modos de vida como los comunitarios ha sido evidente en los distintos planes

y proyectos del proceso bolivariano. Sin embargo, me surgen estas interrogantes: ¿la participación de las mujeres en las diversas formas de organización del poder popular ha develado las opresiones patriarcales? ¿Existen relaciones de igualdad en la participación de las mujeres y los hombres en las organizaciones populares? ¿Existe una feminización del poder popular (Korol 2016) y explotación del trabajo de las mujeres sin demandar agendas antipatriarcales en el ejercicio del poder popular?

Identifiqué un sentido de pertenencia con el modelo bolivariano y con el legado de Hugo Chávez en las prácticas de las mujeres de las organizaciones. Ellas vieron y ven en Chávez una figura de maestro, impulsor, esposo, hermano, compañero, hijo, amigo y motivador que las convida a resistir, a luchar, a participar, a empoderarse, a construir, a sembrar, a hablar, a “despertarse” y a “liberarse” para ser/estar/vivir sin dominación, sin padecimientos y sin carencias. Las comuneras, las kaikashianas y Las Hijas de Eva luchan ante la explotación capitalista construyendo comunidad y en el caso de la Colectiva luchan contra la dominación patriarcal y se definen feministas.

Esta genealogía fue recopilada únicamente por los testimonios y voces de las mujeres que construyen y dan vida al poder popular. En los casos de la Comuna y el Movimiento Social estudiados, las mujeres luchan principalmente contra la opresión de clase explotada sin haber avanzado aún en prácticas que contrarresten la opresión de género, pero sí comenzando a cimentar las bases para cuestionarse la dominación masculina porque el espacio de construcción del poder popular, al mismo tiempo que es otro cautiverio también es un espacio de lucha, donde ellas participan y se empoderan de una práctica que transforma la realidad de carencias de las comunidades.

Para determinar la propuesta de liberación de las mujeres de las instancias del poder popular de la Revolución Bolivariana que analicé, vinculo estas palabras de Claudia Korol “Feminismos populares en movimiento, en movimientos, en acción cultural para la libertad, entendiendo el socialismo como el horizonte posible para desafiar la barbarie del capital, del patriarcado, del colonialismo” (Korol, 2016: 24) con las reflexiones de liberación de Carosio (2010) que señalan que:

La emancipación social hacia la igualdad, la democracia y la libertad, sólo es posible en la transformación de la vida cotidiana, hacia una experiencia diaria sin jerarquías que desbarate el sistema de roles de género, en los que se fundamenta el sistema patriarcal. Las mujeres y el feminismo son una profunda “fuerza creativa” que transforma el mapa de la política (Carosio, 2010: 93-94).

La propuesta de liberación de las sujetas populares que conocí, se sustenta en la necesidad de empalmar sus luchas con la generación de luchas antipatriarcales que trastocuen/alteren el sistema de roles de género en la vida cotidiana. Las Hijas de Eva por su parte sí están en la construcción de prácticas antipatriarcales que las ha llevado a promover un feminismo popular.

Estoy frente a tres formas de resistencias y liberaciones encabezadas por mujeres. Tres formas de ser chavistas, tres formas de construir prácticas liberadoras desde tres formas de construir poder popular y tres formas de crear comunidad, desde el hecho de estar juntas y en sororidad; y desde los cautiverios en el que hacen vida. También estoy frente a tres formas de búsqueda de liberación de uno o varios cautiverios porque al mismo tiempo los cautiverios son los espacios de lucha de las comuneras, de las pioneras y de Las Hijas de Eva.

Conocí tres propuestas de liberación impulsadas por las mujeres de las instancias de Poder Popular emergidas en la Revolución Bolivariana que sueñan en la vida comunal y que las hará buscar nuevos horizontes donde ya no estén en cautiverio. ¡No nos detendremos en el camino!

Referencias bibliográficas

- Angeleri, S. (2016) Conferencia “Políticas sociales emancipadoras enmarcadas en derechos humanos para las mujeres populares en Venezuela”.
- Angeleri, S. (2012). “La Araña Feminista estableciendo los parámetros para el estudio de una experiencia de articulación feminista y socialista”. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, Vol. 17/N 39, 225-234.
- Carosio, A., Vargas, I. (2010). *Feminismo y socialismo*. Caracas-Venezuela: Fundación Editorial El Perro y La Rana.
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra*. Medellín-Colombia: Ediciones Unaula.
- Espinosa, Y., Gómez, D. y Ocho, K. (2014). *Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*. Popayán-Colombia: Editorial Universidad del Cauca.
- Fabbri, L. (2013). *Apuntes sobre feminismos y construcción de Poder Popular*. Rosario-Argentina: Puño y Letra Editorialismo de base.
- Foucault, M. (1976). *Genealogía del racismo*. Caronte Ensayos. La Plata-Argentina: Editorial Altamira.

- Foucault, M. (1998) "El Sujeto y el poder". En: *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 50, No. 3. (Jul. - Sep., 1988), pp. 3-20. Disponible: <http://terceridad.net/wordpress/wp-content/uploads/2011/10/Foucault-M.-El-sujeto-y-el-poder.pdf> (Consulta: 2017, Junio)
- Gargallo, F. (2014). *Feminismos desde Abya Yala*. Ciudad de México-México. Editorial Corte y Confección.
- Gargallo, F. (2004). *Las ideas feministas latinoamericanas*. [Libro en línea]. Disponible: <https://mega.co.nz/#FI!Q88zDI7R!mqdVvvp619BDg5xV6VcMUQ> [Consulta: abril 2015]
- Korol, C., Castro, G. (2016). *Feminismos populares. Pedagogías y políticas*. Colombia: La Fogata Editorial.
- Lagarde, M. (1997). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México D.F-México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lagarde, M. (s/f). *Pacto entre Mujeres Sororidad*. Disponible: <https://www.asociacionag.org.ar/pdfaportes/25/09.pdf> (Consulta: 2017, Junio)
- Mazzeo, M., Stratta F. (2007). *Reflexiones sobre el poder popular*. Caracas-Venezuela: Fundación Editorial El Perro y La Rana.
- Ministerio del Poder Popular para las Comunas y Protección Social (2010). *Ley Orgánica del Poder Popular*.
- Paredes, J. (2014) *Hilando fino, desde el feminismo comunitario*. DF-México. Disponible: <https://sjlatinoamerica.files.wordpress.com/2013/06/paredes-julieta-hilando-fino-desde-el-feminismo-comunitario.pdf> (Consulta: 2017, Junio)
- Valdés, G. (2005) "Diversidad y articulación en América Latina". En: *Dialéctica*, DF-México, Nueva Época, año 29, número 37.